



Preguntas abiertas o cerradas

Ejercicio

Son dos los tipos de preguntas que se utilizan con mayor frecuencia: las **preguntas cerradas**, que pueden responderse con una sola palabra, o las **preguntas abiertas**, en que la respuesta es más extensa. La ventaja de las preguntas abiertas es que le permiten obtener más información y conocer mejor a su hija o hijo.

Pregunta cerrada: "¿Pensaste en llamar primero?" La respuesta suele ser "sí" o "no".

Pregunta abierta: "¿Qué piensas sobre llamar primero?" o, "¿Qué consideraste hacer primero?" Estas preguntas harán que tu hija o hijo dé más información sobre lo que piensa en vez de responder simplemente con un sí o un no.

En los siguientes ejemplos, compare las preguntas abiertas en color y las preguntas cerradas:

1. ¿No quieres que las cosas sean diferentes?

1.1. ¿Estás contento con las cosas como son?

1.2. ¿Qué te gustaría que fuera diferente?

1.3. ¿Cómo sería tu vida si cambiaras lo que estás haciendo?

2. ¿Fuiste anoche a una reunión?

2.1. ¿Cómo te fue anoche en la reunión?

2.2. ¿Qué hiciste anoche?

2.3. ¿Estuviste anoche en una reunión?

3. ¿Qué hiciste después de la escuela, ir al parque o a casa de John?

3.1. ¿Qué hiciste después de la escuela?

3.2. ¿Cómo pasaste el tiempo después de la escuela?

3.3. ¿Fuiste al parque?

4. ¿No puedes dejar de hacerlo?

4.1. ¿Qué podría hacer que bajaras el rimo o dejaras de hacerlo?

4.2. ¿Qué es lo que no te permite dejar de hacerlo?

4.3. No quieres dejar de hacerlo, ¿verdad?

Ejercicio: ¿Cuáles serían algunas de las preguntas abiertas que le harías a tu hija o hijo?

Consejos: palabras como "qué", "cómo" o "cuéntame" son buenas formas de empezar las preguntas abiertas. "Por qué" también se puede usar, pero a veces la gente se pone a la defensiva con esta clase de preguntas, así que use esta clase de preguntas con cuidado.

Material adaptado de: The Workshop for Parents & Caregivers Facilitator Training Guide. Partnership for Drug-Free Kids & CMC: Foundation for Change, septiembre de 2018, v1.3